

LOS MADRILES

Director: Angel Pons.

Revista semanal.

Oficinas: San Bernardo, 106, pral. izq.

INTIMA.



—Dámela; dámela un momento!

—Una vez nada más, porque cuando se acostumbra uno á algo lo está pidiendo constantemente. Y tu lo vas á pedir también.



Sr. D. JOSÉ FRANCO RODRÍGUEZ:

Donde se halle.

Mi muy querido amigo: nunca pude esperar de usted abrigara hacia mí tan malos deseos. Le tenía por un buen amigo incapaz de juzgarme una mala pasada, pero cuando ha llegado el momento preciso en que vivía yo más confiado, me pone usted en el aprieto mayor que pudiera desearme mi mayor enemigo: dejarme sin sus sabrosas pláticas.

Si me hubiera avisado con tiempo ¡santo y bueno! yo con unos monitos llenaba la plana y quedábamos como dos hombres.

Pero ahora, así, de sopetón hacer una crónica de lo ocurrido durante la semana, dirigir la palabra á los lectores que están acostumbrados á saborear los trabajos de usted? ¡Ahí es nada!

Ya en otra ocasión Navarro Gonzalvo, nuestro comun amigo, hizo algo parecido y el entonces director de LOS MADRILES, Urrecha, me obligó á escribir unas cuartillas que tuvieron el atrevimiento de publicar.

Hoy usted me obliga á hacer lo mismo.

¡Qué amigos tengo, Benito!

Y la semana es de perlas para aprovechada por un cronista de verdad.

Fiestas todos los días y á todas horas.

Salimos á fiesta por barba, con lo que estamos tan contentos, por más que (y aquí una mijita de frase) las fiestas nos hacen la barba.

En Madrid no estamos ya para fiestas.

Porque se ha echado sobre nosotros una temperatura imposible.

Un paso más y la axfisia.

Usted ha escapado del calor pero ne ha tenido en cuenta que me deja sudando la gota gorda.

Aparte de que sin tener que escribir *Pláticas* la sudaba ya.

Y efecto, sin duda, de la tempera-

tura han tomado con tanto calor lo de los matuteros.

La aureola de gallinas que circundaba á *Pepe el huevero* sólo llegaba hasta la línea de casetas del

REGISTROS BAJOS



—Y por qué no puedes cantar esta noche? ¿Has perdido la voz?

—No, de voz estoy bien: es que no puedo levantar la pierna más que hasta salva sea la parte y como el público es tan exigente...

resguardo, ó un poco más acá. Ahora, con su prisión, ha invadido Madrid y es el hombre del día.

Toda nuestra admiración estaba en Mellado, el divertido alcalde; no comprendíamos cómo le cabían tantas fiestas en la cabeza: ahora la repartimos entre él y *Pepe el huevero*.

..

De esas fiestas que bullían en la cabeza del alcalde y que han llegado á ser un hecho algunas, se ha perdido usted la Exposición canina

donde Cánovas presentaba un hermoso perro del partido conservador.

Perro que, Dios mediante y cuando don Antonio esté en el poder, ha de ocupar un puesto importantísimo: el de hacer perrerías con los fusionistas.

La inauguración de la Exposición de flores fué digna de verse. Allí acudieron nuestras más hermosas flores que llevan apellidos ilustres á competir con los que enviaban los más acreditados floricultores.

Solo faltaron Fernanfior, Flores García y Floridor, que yo sepa.

El carrousel brillantísimo. Los billetes eran solicitados como gracia especial y empleando todas las recomendaciones y medios posibles.

Hubo quien alegaba para obtener billetes sus méritos de guerra y mostraba su hoja de servicios.

Parece mentira que muchas y distinguidas señoras hayan tenido tanto empeño en estar entre soldados.

Otra fiesta que deja ustedde ver es

La primera verbena
que Dios envía.

y que es de lo más animadito y clásico que tenemos en Madrid.

Se preparan una infinidad de festejos para solaz y recreamiento de los forasteros y martirio de los vecinos de Madrid que con tal motivo llevamos muchos días sin trabajar pero muy atareados si no hemos de perder ninguna de las fiestas.

Y ahora caigo en que quizás esta será la razón por la cual no ha mandado usted sus *Pláticas*: ha creído que todos los días son fiesta y que como tales no debía trabajar.

Pues no, amigo mío, aquí nos tiene usted con muchos trabajos y muchas fatigas para acabar esta ilegible carta, deseando á mis lectores (si por acaso los hubiere) regrese usted pronto y los indemnice, que bien necesitados quedan de ello.

Sabe es su afectísimo etc.

A. PONS.

EN PROPIA MANO

Don Angel Pons, director de Los MADRILES. Queriendo que ésta llegue á su poder no me sirvo del correo, y la mando con un mozo de confianza. No puedo, y lo siento muy de veras, escribirle á V. los versos que me pide. No me ocurre el asunto, y lo lamento, pues para mí en estos casos el asunto es lo primero. Vamos á ver. ¿De qué escribo? ¿Quiere V. que cuente un cuento? ¿Murmuro de las vecinas? ¿Hablamos mal del Gobierno? Eso resulta muy bien casi siempre. ¡Es de un efecto seguro! Pero á nosotros nos está vedado hacerlo. ¡No estamos clasificados como periódico serio! Vaya, ¿Doy gusto á la peñola, y critico á un compañero?... No que el tejado es de vidrio, y además está mal hecho. —no el tejado—el murmurar: así pues, no murmuremos. ¿Hago unas quintillas cursis pintando los ojos negros, la boquita sonrosada, el pié chico, y talle esbelto, de alguna Beatriz incógnita? ¿Hablo de Pepe el Huevero? ¿Le tomo el pelo al Jurado, —con finura, por supuesto— de la última Exposición y lo pongo como nuevo?... ¿Hablare mal de los toros? ¿Me burlo de los toreros? ¿De los cómicos? Tontunas. Todo es viejo... todo es viejo... ¿De las patronas? ¡Horror! ¿De las suegras?... ¡Va de retro! ¿De los novios? ¡No en mis días! ¿Hago un romance chulesco Con un *velo* y la *ordiga*, y el *me parece*...? No es nuevo. ¿Fustigo á los militares?... ¡Quiere V. callar! ¿Al cielo? Pide la palabra Nakens enseguida. ¡Qué no encuentro árbol de que ahorcarme, vamos! ¿Digo pestes del casero? ¿Reniego del Editor?... ¿Satirizo los festejos del mes de Mayo en Madrid?... ¿Que dirá el Ayuntamiento! ¿Escribo alguna oriental del género tonto memo?... ¿Un sonetito á Teodora?... ¿Canto al mar?... ¿Hablo del cielo? No señor; no hablo de nada, me despido muy atento, beso á V. la mano abur... ¡Ah! Si se cuentan los versos de esta carta, quizá llenen una columna! ¡Soberbio! ¡Sí salí del compromiso! ¡Ellos no serán muy buenos pero cumplen... pero cumplen!... Querido Pons, hasta luego. Fecha y firma. Suyo siempre. Dé usted propina al cartero.

E. NAVARRO GONZALVO,

MANOS EN SALSA

Cada cual tiene su naturaleza y sus aficiones, y son muy dignas de respeto la naturaleza y las aficiones de cualquiera persona, en tanto que no perjudique ó moleste con ellas al prójimo.

Ignoro, así como otras muchas cosas, quién fué el inventor de los guantes.

He leído que fué un monarca de Dahomey, ganoso de aderezarse con lujo.

Su magestad africana los usaba de piel de persona.

Pero tanta riqueza no está al alcance de los pobres.

Solamente algún monarca africano puede «costearse» ese lujo en guantes.

Creen varios historiadores que los guantes proceden de la Edad Media.

Entonces los usaban de hierro, de abrigo contra la temperatura y contra sus convecinos.

Así se explica el por qué de la ofensa de un caballero, «en aquel entonces», cuando otro le arrojaba un guante.

Como que, de alcanzar al retado en la cabeza ó en la dentadura, no escapaba sin chichón, cuando menos ó con diente sano.

Resucitar el guante férreo ó la

manopla sería, tal vez, una torpeza. No porque se los arrojaran los caballeros unos á otros.

Por que costarían caro y no podrían sino muy pocas personas comprarse un par de guantes.

Pero los guantes de cabritilla, los de piel de perro, ó los de lana, algodón y seda, son muy recomendables y aun deberían ser obligatorios para algunos sujetos.

Para los que gastan manos en salsa.

Particularmente en verano.

Observen ustedes el interés con que los señores y las señoras que se evaporan por las manos, las ofrecen á cualquiera.

Una mano sudosa produce el mismo efecto que un sinapismo.

El individuo que se encuentra con uno de esos seres constantemente á la vinagreta, no se libra de un apretón cariñoso.

Unos adoptan el procedimiento de enjugarse las manos en la ropa del prójimo.

Estos son los modestos, los que reconocen que pringan.

Otros, los más campechanos, los que ignoran que poseen tal virtud, ó se envanecen de ella, no se conforman con ofrecer la mano derecha, sino que toman la de su víctima entre sus dos manos y se la bañan completamente.

Cuando se despiden y se alejan,



BASTIDORES.

—Permítame usted que dé solo un mordisquito, y yo le juro que esta vez es pura pasión no es apetito.

LO MEJOR DE LA FLORIDA.



Y si le llaman mamarracho se atrevería á pedir explicaciones y llevar la cuestión como un hombre serio.

queda el paciente con las manos caídas y levantando los brazos como si fuera á poner banderillas.

Pidiendo socorro, ó buscando un lavamanos ó una fuente, donde sumergir aquellas manos rebozadas, para limpiarse del recuerdo del amigo vaporoso.

Esto demuestra la justicia del temor de algunas chicas de cursiva, que se visten un día de colores claros para asistir á una reunión con baile.

—¿Caballero—dicen al que «las saca á bailar»—le sudan á usted las manos?

—Hija, un poco—responde alguno, con lealtad.

—¡Ay!—exclama la chica atemorizada—pues póngase usted un pañuelo para tomarme la cintura.

—Señorita, bailar con pañuelo...

—De lo contrario se mancha todo.

—Pero pierdo el dulce contacto de ese talle.

¡Ay! hijo, más vale que pierda usted eso que no que pierda yo otra cosa.

Dicen bien. ¡Pobrecitas!
El hombre que usa manos en salsa no debe quitarse jamás los guantes.

O que sea cauto y no se propase á tocar al prójimo ni á la prójima.

Que se limpie cada cual como pueda y no moleste á los demás.

Cuando piense en que puede haber cocineros con las manos en salsa, y cocineras y reposteros, se me ponen los pelos embolados.

Porque, en buena hora lo diga, no pueda ser que, en mi estado social, se me pongan de punta.

EDUARDO DE PALACIO.

La mariposa y el asno.

Un ejemplo tomado de la historia. Pastando en un pradal un borriquito (y ya lo habrá olvidado el pobrecito, aun cuando no son flacos de memoria) como su dueño en libertad le deja, tendió una blanca mariposa el vuelo, cruzando el aire le tocó la oreja y le hizo rozaduras en el pelo.

El asno terqueaba esperando el momento de vengarse; vió que la mariposa se posaba de una flor en el caliz; acercarse determinó el borrico, y al rociar la flor con el hocico, la mariposa se llenó de baba.

El burro es burro y se tragó el anzuelo; y aunque no faltará quien lo celebre, se llevará por fin el gran camelo, y tenderá la mariposa el vuelo mientras el burro volverá al pesebre.

¡Nunca podrán, tratándose de rosas, los burros alternar con mariposas!

RICARDO J. CATABINEN.

LO IMPOSIBLE.

De tal modo estamos ya acostumbrados á las maravillas realizadas por el progreso moderno, que la palabra «imposible» va perdiendo toda significación y no parece lejano el día en que se la tenga por

LO MEJOR DE LA FLORIDA.

antecuada, vieniendo, con el desuso, á considerarse como expresión de la ignorancia de pasados tiempos.

En el orden material diríase que nada existe fuera del alcance de las fuerzas humanas. La concepción más extraordinaria de la fantasía puede tener cumplida realización. á juzgar por los adelantos del presente siglo.

El menos optimista confiesa hoy que no sabe lo que es posible, ni imposible, aun bajo el punto de vista relativo y circunstancial.

—Si me aseguran, decíame, no ha mucho, un amigo, que andando el tiempo será pastel favorito en las mesas de buen tono un fragmento de luna, no seré yo quien lo niegue.

Un sabio eclecticismo... no la *prudente duda*, que aconsejan eminentes filósofos en materias religiosas, parece que debiera ser en todo y por todo la mejor regla de conducta para no vernos obligados á confesar alguna vez lamentables errores.

Así lo aconseja también el buen sentido. Y sin embargo, el buen sentido se equivoca. En la práctica de la vida aprendemos que hay cosas absolutamente imposibles; por lo cual esta palabra subsistirá eternamente en el diccionario de todas las lenguas. La imposibilidad de estas cosas puede afirmarse de un modo categórico: no cabe la duda prudente, ni imprudente.

Es imposible, por ejemplo, hallar un artista sin vanidad, un advenedizo sin soberbia, un sabio sin orgullo; por más que la hipocresía de estos defectos, llamada vulgarmente modestia, los encubre y disimule en ciertos casos. Se dice que esta regla general tiene excepciones; pero no es creíble: sería un contrasentido tan grande como el de un avaro dadivoso.

Para el desgraciado es imposible todo aquello que se traduce en bienes y que para los demás es hacedero y llano.

¡Sacar á la lotería! ¡Imposible!

Y, sin embargo, el feliz vecino cobra frecuentes premios: ningún trabajo le cuesta; piensa que es lo más natural del mundo, puesto que juega para eso.

¡Obtener un destino, una colocación lucrativa! ¡Imposible!

Todos los días estamos viendo, no obstante, que personas de merecimientos dudosos, ó por lo menos ignorados, alcanzan un lugar en la mesa del presupuesto; ¿hay nada más sencillo? Pues bien, ayer mismo recomendaba yo esta receta contra el hambre á un sujeto de reconocida ilustración, de honradez notoria que ha prestado servicios á su patria y que, por añadidura, es el único amparo de una angustiada familia. ¿Sabéis lo que me contestó?

—¡Imposible!

—¡Cómo imposible! repliqué.

—Sí, añadió tristemente; esa es la respuesta que me han dado muchos amigos de otro tiempo, que me estiman de veras, algunos de los cuales me deben favores de consideración y que hoy ocupan altos puestos oficiales. Y, ya ve usted, cuando me han dicho que es imposible...



Mucha esbeltez, mucha elegancia y luego al teatro, á criticar á las coristas porque enseñan las pantorrillas.



CORNELIO Y MÁRCOS.

—Lo único que me preocupa es saber que me diría ella en el momento de sorprenderla con su amante.

En cambio, cosas que á primera vista se tienen por tan imposibles como que dé peras el olmo, se realizan á la faz del orbe sin que cause el fenómeno la menor extrañeza.

Vemos cucurbitáceas de diversos calibres pronunciando discursos académicos.

Vemos soberbios alcornoques, sin otro artificio que el de su cortesia, como dice el *Ingenioso Hidalgo* de la Mancha, intervenir en los asuntos más graves de la nación.

Vemos jóvenes... arbustos echar bellotas prematuras.

Vemos pacíficos rumiantes haciendo el papel de leones.

Vemos en las artes estrellas opacas que pasan ante el vulgo por deslumbrantes soles.

Vemos, en fin, en el disco de luz proyectado por esta linterna mágica, llamada sociedad, tales absurdos, tales monstruosidades con realidad positiva, que el ánimo queda



COMPETENCIA.

—Las casadas son más egoístas que nosotras. Gastan mucho y quieren además tener al marido constantemente á su lado.

suspenseo y maravillado, llegando hasta á dudar de la eficacia de los sentidos y de la humana razón.

Aparte, pues, de los imposibles que he indicado y que son, d gámoslo así, constitucionales, idiosincráticos, todos los demás no pueden admitirse sino *sub conditio*.

Bien conocida es la historia de un individuo para quien el suicidio fué imposible no obstante su firme voluntad de quitarse la vida. Cansado de hacer tentativas inútiles, resolvió emplear una combinación de medios que debía dar infalible resultado.

Tomó un veneno y fué inmediatamente á ahorcarse de un árbol, cuyas ramas se inclinaban sobre la corriente de un río caudaloso: si el veneno fallaba ó la rama se rompía, el agua del río se encargaba de llevarlo á la eternidad. Por exceso de precaución llevó una pistola para dispararse un tiro en la cabeza al tiempo mismo de extrangularse.

Todo estaba perfectamente meditado.

Pero la bala de la pistola rompió la cuerda que lo debía ahorcar; las aguas del río le sirvieron de emético para arrojar el veneno ingerido, y unos pescadores recogieron al suicida imposible, sin más consecuencia que la impresión de un baño fresco.

No se puede ir más lejos en la lucha con lo imposible.

El reverso de esta medalla representa los trabajos titánicos de los que desean vivir; del gran número. La muerte los acecha por todas partes; hacen esfuerzos inauditos por sustraerse á ella. ¡Imposible! Dejan de ser cuando se hallan en la plenitud de la vida, en lo más vigoroso de la edad, arrastrando consigo á muchos de los que les rodean.

Por último: Es imposible encontrar en el pecho del hombre un corazón humano, y valga la paradoja, si tropieza el escalpelo con las pasiones de aquel, sus vicios y sus debilidades.

JOAQUIN ARDILA.

CARTA

A don Simplicio Traspies en su boda. ¡Desgraciado!
¡Pues con esta ya son tres las veces que se ha casado!

¿Con que esta es la vez tercera que se casa usted, amigo?
¡Caracoles, que manera de tentarle el enemigo!
¡Permita usted que me asombre!
¡Casarse tres veces! ¡¡Trés!!
Solo puede hacerlo un hombre que se apellida *Traspies*, pues no hay sujeto que aguante casarse por vez tercera á no ser que esté en constante borrachera.

Los que le tratan un poco dicen que está usted *gullado*.
¡Yo creo que está usted loco rematado.

¡Cuidado con la manía!
¡En cuanto enviuda, se casa!
¡Usted entra en la Vicaría como quien entra en su casa!
Si cual usted hubiera tres, no habría chica soltera.



DISCRETEOS.

—No puedo creer que tenga usted ese deseo.

—¿Y si yo le asegurara que lo tengo?

—Necesitaria verlo.

¡Pero, hombre, señor Traspies, bueno fuera

que llegase usted á una edad muy larga, sin corregirse...

¡No iba á hallar en la ciudad una chica á quien unírse!

Déjese usted de tontunas, que eso solo lo hace un loco,

y mire usted que las lunas de miel... engordan muy poco...

Ya empieza á decir la gente que se casa usted por vicio

solamente,

mi querido don Simplicio. Si vuelve usted á enviudar,

nada, eche la boda al diablo, si no le vá á tutear

la epístola de San Pablo! Hágalo así, caballero,

pues si una á faltarle empieza... ¡no vá usted á encontrar sombrero propio para su cabeza!...

J. RODAO.



CORAZONADAS.

—Para corazones populares el de Jesucristo y el mio.



CALINO.

—Si efectivamente el calor dilata los cuerpos, puede que durante el verano me sirviera un traje de mi hijo.

CANTARES

No digas, niña, que son iguales todas las horas: ¡qué breves cuando se ríe! ¡qué largas cuando se llora!

Rubio está el trigo, rubio está el sol, como la niña que adoro yo.

El amor es como el ave que de rama en rama vuela, y ya se posa en las flores, ya sobre las ramas secas.

El árbol de la esperanza mis ilusiones plantaron; ¡cuánta nieve le ha caído y el árbol no se ha secado!

Desde el barco en que te vas me dices tu último adiós; ¡el barco rompe las olas y rompe mi corazón!

Tras ilusiones iguales vamos corriendo los dos; y ni me comprendes tú ni á tí te comprendo yo.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.

PROPIO Y AGENO

Ya que tienes buenas formas, y tienes la voz muy mala, sienta plaza en el teatro y serás *tiplo* afamada.

J. J. CADENAS.

Dice un periódico: «Los billetes remitidos á cada periódico han sido dos de sombra, dos de sol y sombra y dos de sol.»

A ver, muchacho, ¿dónde están esos se's billetes que me correspondían?

Porque santo y bueno que se queden con algunos, que ya sabemos que estos billetes de favor siempre se traspapelan, pero cuando menos haberme mandado los dos de sombra. ¡Y haberse quedado con los otros cuatro!

¿Por qué deseas mi clvido si sabes que aunque no quiera siempre te qu'ero lo mismo?

D. RAMÍREZ.

Un libro de que verdaderamente estábamos necesitados es el que acaba de publicar nuestro muy querido amigo el eminente escritor Jacinto Octavio Picón, en colaboración con el conde de San Román.

Desde hace tiempo veníamos envidiando los hermosos libros que á propósito del Salón publican todos los años nuestros vecinos los franceses.

Ahora serán ellos los que sientan envidia, porque la obra *Exposición de Bellas Artes de 1890* puede colocarse al lado de mejores obras francesas de esta índole.

El libro, que consta de 140 páginas en rico papel y estampación esmerada, contiene 25 hermosos grabados de los cuadros que más han llamado la atención en el palacio de las Exposiciones.

La reproducción fotográfica ha estado á cargo del *amateur* conde de San Román y el grabado, que es perfecto, está hecho por la casa Boussod Valadon y Compañía, de París.

En cuanto al texto no necesitamos decir una palabra. Conocida es la competencia de Picón en asuntos de arte y sabido es que nadie mejor que él había de hacer un juicio tan atinado de los cuadros.

Por lo que deben ustedes comprar el libro que solo vale 5 pesetas y que sino se ha agotado se estará agotando.

Conque...



CALINO.

—Y digo, lo que se habrá dilatado el cuerpo de consumos. ¡Apenas cabrán en las casetas!

Aunque es muy torpe y profano en la música, Bautista, dice que daba una mano por ser un buen violinista.

EDUARDO VILLEGAS.

BANCO DE CASTILLA

Este Banco, en obsequio á sus clientes, se encarga de suscribir, sin comisión alguna los pedidos que deseen hacer de la emisión de 20.000 obligaciones del Tesoro de á 5.000 pesetas cada una, anunciada por el Banco de España para el 16 del corriente.

Madrid 9 de Junio de 1890.—Por acuerdo de la Administración.—El secretario, R. Sepúlveda.

BANCO HISPANO COLONIAL ANUNCIO.

Billetes hipotecarios de la Isla de Cuba.—Emisión de 1886.

Venciendo en 1.º de Julio próximo el cupón núm. 16 de los billetes hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales, designados ya en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Lóndres, en casa de los Sres. Baring Brothers y compañía.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día, podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Lóndres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Julio, y transcurrido este plazo se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, á las horas expresadas.

Barcelona 1.º de Junio de 1890.—El secretario general, Aristides de Artuñano.

LOS MADRILES.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA EN COLORES.

Número corriente, 25 céntos. Atrasado 25.

Madrid y provincias: Un año, 9 ptas. Seis meses, 5.

Ultramar y Extranjera: Año, 15 ptas.

Se publica los sábados. Pago adelantado. Se suscribe en la Administración y principales librerías.

ARTICULOS DE CASAS RECOMENDABLES DE MADRID.

CHOCOLATES DE MATÍAS LÓPEZ.

Madrid.—Escorial.

Elogiados por toda la prensa del globo, y premiados con 36 medallas de oro y Diplomas de honor.

VENTA DIARIA: 7.000 KILOS.

Basta probar estos especialísimos chocolates una sola vez para darles la preferencia entre todas las clases conocidas.—Exijase la verdadera marca.

De venta en todos los Establecimientos de comestibles de Madrid y provincias.

Depósito central: Montera 25.—Oficinas: Palma alta, 8, Madrid.

SELLOS DE CAUTCHUC

Todo lo más perfecto, nuevo y económico.

Se sirven las órdenes de provincias.

Agencia de publicidad

51, MONTERA, 51.

LA ESPAÑOLA.

Gran Fábrica de Chocolates.

Pedid siempre esta marca, la más acreditada de España, por la bondad de los artículos empleados para su elaboración.

PASEO DE ARENEROS 38.

Para toda clase de encargos, órdenes y avisos, dirigirse:

4, Preciados, 4.

RELOGERIA.

MONTERA 11.

Remontoirs níquel, desde..... 10 ptas.
 Remontoirs acero, desde..... 14 ptas.
 Roskoff níquel, desde..... 30 ptas.
 Remontoirs plata, áncora, desde... 24 ptas.
 Remontoirs plata, señora, desde... 22 ptas.
 Remontoirs acero, señora desde... 20 ptas.

Cadenas desde 75 céntimos.

MAQUINAS AUTOMÁTICAS

FABRICADAS POR EL REPUTADO CONSTRUCTOR

DON SABAS RAMIREZ

para la venta automática de objetos varios, mediante una moneda de

DIEZ CÉNTIMOS

para teatros, paseos y sitios públicos.

Representación exclusiva para España:

Agencia de publicidad: MONTERA, 51.

COMPAÑÍA COLONIAL

Chocolates y cafés.

La casa que paga mayor contribucion industrial en el ramo, y fabrica

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA.

38 MEDALLAS DE ORO y altas recompensas industriales.

De venta en todos los Establecimientos de comestibles.

DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20—MADRID.

Anuncios para esta plana y para los telones, vestibulos, exterior y respaldos de butacas de los teatros de

Apolo, Martin, Romea, Eslava y Felipe,

AGENCIA DE PUBLICIDAD

MONTERA 51.